

## COORDENADAS

## ¿Tres años buenos?

ENRIQUE QUINTANA



La economía mexicana tiene un ritmo curioso. Resulta que tiene tres años malos, por otros tres que no lo son tanto.

Le comparto una curiosidad estadística, que ojalá pueda mantenerse, pues si la regla siguiera, por lo menos **en la última parte de esta Administración podríamos respirar**.

Le cuento algo de esta historia y luego le digo cuáles son, a mi juicio, las causas.

En la primera parte del sexenio de **Salinas**, la tasa media de crecimiento de la economía fue de **4.5 por ciento al año**.

Acuérdese de que en aquellos años se logró finalmente la renegociación de la deuda externa, que actuó como lastre toda la década los 80. También fueron los años en los que se detonaron **reformas importantes**, como el inicio de la negociación del TLC con Norteamérica y la privatización de la banca.

El ritmo no pudo mantenerse para la segunda mitad del sexenio y el ritmo de crecimiento bajó al 3.3 por ciento, que no estuvo tan mal, pero ilustró el agotamiento del impulso inicial de las reformas.

En el caso del sexenio de **Zedillo** fue al revés. Empezamos mal y terminamos muy bien.

El "error de diciembre" y la crisis que desencadenó, que había sido la peor de la historia moderna, antes de la que vivimos el año pasado, propiciaron **un crecimiento de apenas 2 por ciento** promedio en la primera mitad de esa Administración.

Sin embargo, al concretarse el efecto del TLC y reactivarse la economía de EU por efecto de las políticas de Clinton, despejamos y se obtuvo **un crecimiento promedio de 4.8 por ciento**, en los últimos tres años de la última (hasta ahora) gestión del PRI, con todo y que en aquellos años estalló el escándalo del Fobaproa.

En el caso de **Fox**, también la primera mitad fue la peor. Resulta que el régimen de la alternancia se enfrentó a una

recesión en Estados Unidos, la primera que nos tocaba desde la firma del TLC y nos pegó durísimo. También le tocó la secuela del 11 de septiembre y la invasión a Iraq.

El promedio del crecimiento en la primera mitad del sexenio de Fox fue de **0.2 por ciento**, el más bajo desde los tiempos de De la Madrid.

No había reformas que salieran y el catarro norteamericano —desde entonces se nos convirtió en pulmonía.

Aunque ya parece lejana, pero **la segunda mitad del Gobierno de Fox** tuvo un buen resultado económico. El promedio del crecimiento fue de **4.1 por ciento**, que para nuestras marcas, no está nada mal.

El patrón se repitió en esta Administración y hemos concluido **la peor primera mitad de sexenio alguno** en el México moderno. Luego del derrumbe sin precedentes del año pasado, el crecimiento promedio fue de **-0.8 por ciento anual**.

Los expertos más influyentes ya estiman que este año la tasa de crecimiento bien podría llegar al 4 por ciento y no estar tan abajo en los próximos dos años. Así que parece que el fin de la Administración no estará tan mal en lo económico. Por lo menos eso parece.

El hecho de que no podamos hilar un sexenio completo sin tropezarnos tiene que ver con la inconsistencia de las políticas y con la ausencia de motores propios en nuestra economía.

O nos hundimos nosotros solos (como ocurrió en 1994-95) o no tenemos manera de amortiguar el jalón que nos da Estados Unidos cuando se viene abajo.

La mala noticia es que si la regla referida sigue cumpliéndose, entonces la primera mitad del próximo sexenio... no nos traerá buenos resultados.

enrique.quintana@reforma.com

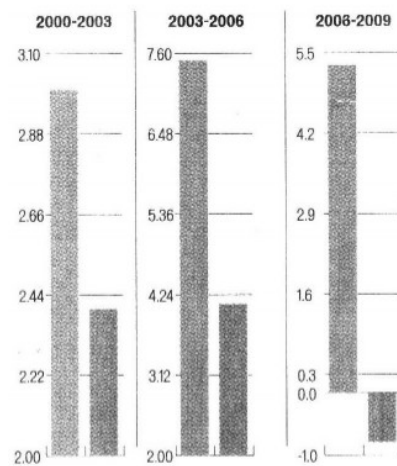
Continúa en siguiente hoja



## Nos rezagamos

(tasas promedio de crecimiento trianual)

■ Países en desarrollo ■ México



Fuente: FMI e Inegi